

# Diario de la Marina

Año XXXVII.—Número 11.225

Redacción y Administración,

Madrid, Martes 21 de Febrero de 1905

Calle de las Veneras, 5

Dos ediciones diarias

## INGLATERRA Y ALEMANIA

El último éxito, y estábamos por decir el último escándalo, bibliográfico, ocurrido en Alemania en 1904, ha sido el libro publicado en Berlín por el ex-oficial de la Marina imperial Von Rust, en el cual se hace una desapiadada crítica del programa naval de 1888 a 1900 y se atreve a hablar en forma irreverente del objetivo de dicho programa, que es según salió de augustos labios «el conquistar el dominio del mar, arrebatando a los que hasta lo han poseído el tridente de Neptuno.»

«Una aquilatación intrínseca de nuestros programas navales, dice el autor, no ha sido hecha todavía; ni una aquilatación sobre una base sinceramente científica, puede hacerse en Alemania.»

No es capaz de ello el Reichstag, cuya incompetencia técnica es completa, ni el público a quien las cuestiones de Marina le son indiferentes; ni tampoco la prensa, porque la oficial representada, por ejemplo, por la *Marine Rundschau* se entretiene aún con vanas disputas académicas sobre temas viejos de estrategia y táctica, mientras la *Flotte*, el gran órgano de la *Flottenverein* (la Liga Naval alemana), se halla influida por prejuicios fuertemente arraigados y se limita a pedir en nombre de su medio millón de adheridos; buques, buques y buques, sin un verdadero criterio orgánico.

En el desarrollo de su programa naval, no ha sabido, ó no ha querido Alemania, según Von Rust, afrontar la cuestión de prejuicios, á saber: si Alemania podía jamás aspirar á medirse con Inglaterra, oponiendo Escuadra á Escuadra.

El autor cree que la guerra naval futura será guerra de cruceros, y por eso concluye diciendo: «Menos acorazados de combate y más cruceros! Menos acorazados de línea y proveámonos de submarinos!»

Si el autor se hubiese limitado á esto, el libro, como de controversia, no hubiera tenido resonancia alguna, fuera de los círculos puramente técnicos, pasando desapercibidas las acerbas censuras que se complace en lanzar acerca de la falta de criterio moderno en las construcciones navales de su país y de las frecuentes contradicciones en que han resultado los varios ministros que se han sucedido al frente de la Marina.

Lo que hay de grave en este libro, lo que ha conmovido en grado sumo los círculos políticos y navales de Alemania es, entre otras, la conclusión en que afirma que el concepto de la posibilidad de una guerra de escuadras con éxito afortunado contra Inglaterra, es un error fundamental del programa naval alemán.

No se podía, con menor número de palabras, expresar una opinión más desagradable para los augustos oídos de quien al trazar el programa de la Marina alemana, le vaticinó nada menos que la posesión del *Tridente*.

Pero los germanos son testarudos y serios; y el programa tan acerba, y en muchos casos, justamente discutido en este libro, proseguirá inmutable en su desarrollo.

Y sea cualquiera el juicio que se forme del libro, es preciso convenir que éste honra por igual al hombre que ha sabido escribirlo, como al país donde escribirlo ha sido posible.

Pos eso cada pueblo tiene la literatura que se merece.

Si en Alemania se piensa y se discute acerca del modo de arrebatarse la supremacía marítima á Inglaterra, esta última nación no se preocupa menos de la naciente flota germánica.

Basta leer las revistas y los periódicos ingleses aún los no técnicos, para convencerse de como se esfuerzan todos los que escriben de estos asuntos para hacer surgir la convicción de que Alemania intenta destruir el poderío naval de Inglaterra.

A propósito de este tema, tiene importancia un artículo reciente de la «*Army and Navy Gazette*», periódico que puede considerarse el órgano oficioso del Almirantazgo.

«Ha llegado el momento oportuno», dice el artículo, «para exigir que la flota alemana no tenga mayores aumentos. Si Alemania se opusiese á esta pretensión, nosotros debíamos destruir su flota, lo que podemos hacer tanto más fácilmente cuanto que el único aliado posible de Alemania por mar, Rusia, se encuentra reducida á la impotencia después de la salida de la Escuadra del Báltico.»

«*Army and Navy Gazette*» sigue acusando á Alemania de QUERER la guerra, afirma que esta nación ha contribuido al incidente de Hull, y que durante el incidente, la Escuadra alemana estaba dispuesta á hacerse á la mar. En el he-

cho de que los navieros alemanes rechazaron cargamentos para el Extremo Oriente, encuentra la prueba de que Alemania considera la guerra próxima, y en el de que la línea *Hamburguesa-Americana* hubiese suministrado carbón á los rusos, una incorrección gravísima.

El Conde de Seventlow en un artículo que ha aparecido en el *Ueberall*, al revelar la rivalidad entre la gran Marina inglesa y la joven Marina alemana dice: «Todo esto es extremadamente serio y sólo pueden dejar de impresionarse aquéllos que en conciencia piensan que puesto que Alemania ha vencido en 1870 y el Emperador se ocupa preferentemente de la Marina, nada hay que temer.»

Respecto al valor que puedan tener las palabras del Emperador pronunciadas abordo del buque escuela de artillería *Mars*, de que nadie impedirá á Alemania construir su flota, dice el articulista, que el Emperador se fundaba sobre una seguridad platónica dada por el Rey Eduardo; seguridad á la que Bülow en su discurso con motivo del lanzamiento del *Deutschland* ha quitado grande importancia.

Imposible es, en estos momentos querer ocultar que la opinión pública inglesa está contra Alemania y que por muy germanófilo que personalmente sea el Rey Eduardo, no podrá resistir á una opinión pública reforzada por las razones militares del Almirantazgo.

Y el conde de Seventlow concluye diciendo que Alemania debe prepararse valerosamente para afrontar los acontecimientos; tanto mas que los últimos viajes del Rey Eduardo á Portugal, España, París ó Italia demuestran que Alemania no ha de contar sino consigo mismo.

## MARINA MERCANTE

### El sistema de primas á la navegación

El sistema de primas de compensación ha dado en Francia los peores resultados y no ha resultado útil más que á los especuladores, produciendo en los armadores de buena fe un estado de ruina muy difícil de remediar.

Una prima no debería admitirse si no bajo la forma de un auxilio transitorio destinado á facilitar á una industria naciente ó en peligro el lapso necesario para vencer las dificultades del principio, para sobre llevar una crisis del momento. Desde el instante que ese auxilio tiende á hacerse permanente, su aplicación falsea todas las condiciones del mercado y concluye por crear una situación monopolizadora que resulta altamente perjudicial para los armadores en general.

Hay, sin embargo, muchos armadores que consideran útiles y necesarias las primas. Nada para ellos más cómodo y agradable, que las primas á la navegación.

El barco se pasea por el Océano, dando la vuelta al mundo. Si en los puertos de recalada encuentra flete, lo toma, pero si no lo hay, el buque continúa su rumbo «devengando millas» según la expresión corriente.

Ninguna preocupación, ningunos temores, ninguna alarma ni inquietud le asalta, porque á la llegada, el pago de las primas se efectúa por la Hacienda con arreglo á la longitud del recorrido. Cuando se hace una ley nueva, con la esperanza de mejorar existe por doquier un movimiento, una ansiedad marítima completamente ficticia.

Entonces se construyen barcos en todos los astilleros y si bien pronto por todos los caminos se llega al mismo resultado, que no es otro sino el de una amarga decepción; las primas se agotan en el bolsillo de los contribuyentes sin provecho de nadie y sin fomentar ni mucho menos, mejorar la marina mercante.

Y entonces ¿qué sucede? Qué las primas que habían de servir de auxilio agravan la crisis de los armadores y dan la muerte en vez de la vida á las industrias del mar.

En realidad, el procedimiento de las primas á la navegación, es un sistema nefasto. No es un error absurdo agotar en la Hacienda pública las primas que deberían abonarse ó satisfacerse por los extranjeros? No existe otro medio más racional de favorecer y auxiliar á la marina mercante?—X.

## REFORMA PERJUDICIAL

Hace tiempo dijimos que la medida impuesta por el Sr. Osma de rebajar los ingresos por la supresión del impuesto de consumos correspondientes á las harinas y trigo, tendría que ser anulada por los grandes perjuicios que habría de producir.

Todos los municipios de España se quejan de que esa reforma los ha traído el déficit, y el Gobierno está ya decidido según parece, á prescindir de ella. Pero ahora resulta que quienes más combatieron al señor Osma por su improvisación, son ahora los que más resistencia oponen, por espíritu de oposición á que tan nefasta reforma se anule.

¿Qué beneficios reporta? Ninguno, y siendo esto evidente ¿qué inconveniente puede haber en que desaparezca? Se alega por los que antes la impugnaron y ahora la defienden, que no es lógico privar al contribuyente del mínimo alivio que representa la supresión del impuesto de consumos sobre dichos artículos.

Mínimo y todo, ese alivio es puramente hipotético. El consumidor no paga derecho ninguno por la introducción de harinas, pero lo paga por consumo de otras especies que vienen recargadas, de modo que la reforma es perjudicial por todos estilos.

No beneficia al Estado, supuesto que le priva de recursos positivos; no favorece á

los municipios toda vez que los determina el déficit, no aprovecha al contribuyente, que no solamente no deja de pagar en justo lo que antes pagaba, sino que ahora viene recargado en la diferencia que corresponde á las especies gravadas para cubrir el déficit municipal. ¿Por qué ha de mantenerse reforma tan absurda?

Anulándola como pretende el Gobierno, desaparecerá al menos el recargo de esa diferencia porque los municipios volverán á su normalidad económica y el contribuyente pagará lo mismo que antes, menos el importe de esa diferencia avasalladora.

Creemos pues, que es preciso ir derechamente á la normalidad anterior á la reforma del Sr. Osma; y eso es lo menos que se puede hacer, y lo que, según todas las señales, es lo único que se propone el Gobierno.

No puede achacarse ese propósito á razones políticas, sino á conveniencias públicas, pues además, de mantener la reforma del Sr. Osma, se corre el peligro de autorizar á los Ayuntamientos á una oligarquía económica que de ningún modo puede prevalecer.

## LOTERIAS

### El gordo de la vacuna.

La lotería de la vacuna, que se propone establecer, si es que no la ha establecido ya el primer alcalde de España, trae revuelta á la lampa madrileña.

Ha sido una ocurrencia peregrina. Con el fin de vencer la repugnancia que la pobreza irradia ante el procedimiento profiláctico, la mencionada autoridad ha acordado engrasar los ojos.

Al efecto, después de hacer en su bolsillo particular (el del alcalde) una sangría de 3.000 pesetas, ha ideado organizar una lotería en la que se distribuirán premios de 500 pesetas, que será el gordo, y otros de 100, 50 y 25, á que sólo tendrán opción los que acudan voluntariamente á vacunarse.

A cada lancezaca se entregará al paciente su numerito, que hace papel de billete para la lotería de la vacunación... y á quién Dios se le dé San Pedro se la bendiga.

Es de temer que esa lotería dure poco, en razón á que la miseria es mucha y la gente de medio pelo que está rablando, no precisamente de hartura, se atropellará por llegar antes á recibir el pinchazo profiláctico.

¿Qué importa que los microbios benéficos entren amillones en el organismo de los familiares? Con ellos entra también la posibilidad de tomar algo caliente, gracias á la tal lotería.

Poco más ó menos, las cosas de la higiene pública se van poniendo al mismo nivel. Para combatir la hidrofobia, de tiempo en tiempo salen los perreros municipales á recoger los canes vagabundos y por cada animalito que presentan reciben cincuenta céntimos, justamente lo que vale un café con media suela, de abajo ó de arriba.

Ahora no se trata de perros, sino de golfos más ó menos distinguidos á quienes seduce la perspectiva de alcanzar el gordo de las 500 pesetas, con las cuales se pueden tomar 1.000 cafés con otras tantas tostadas.

Aquí vendría como anillo al dedo aquello de «Pues no veo la tostada!» Y efectivamente corren riesgo de no vislumbrarla siquiera los infelices que no tengan buena suelta.

No digo yo el virus profiláctico, sino petróleo, rejalar, demonios coronados disueltos en aguarrás son capaces de introducir en su economía los desdichados de la fortuna, si les dan no 500, sino 5 pesetas con las cuales pueden darse un atracón de callos muy regular.

El de la lotería, después de todo, es un procedimiento muy adecuado para este problema sanitario, dado que estamos en el país de los sorteos, de las rifas y de la ruleta.

Las quintas se resucitan por sorteo, y ya la vacuna también. Una lotería lleva á los ambiciosos de la política á las altas cumbres, y otra los sepulta en los profundos abismos.

Como las mariposas á la luz, así acudirán los zarrapastos al Municipio, á dejarse pinchar por los vacunadores; pero acaso sería mejor en vez de entretenerlos con esperanzas, conquistarlos, como á los perreros, con dádivas positivas.

Acaso eso resultaría más caro, pero la viruela desaparecería más rápidamente de la gente que vive encanagada en la miseria.

Algo había que hacer para resolver el magno problema de la salubridad pública y el nuevo alcalde de la villa y Corte, ha querido ser original.

¡Lástima que no puedan resolverse igualmente los otros problemas interesantes y urgentes en toda gran población, tales por ejemplo, el de la mendicidad!

Una lotería entre los mendigos que no molestara al transeúnte, sería eficazísima; pero al cabo de algún tiempo resultaría tan impracticable como está llamada á ser la de la vacuna.

Los preceptores, según la tendencia modernista, deben instruir deleitando. Por lo visto, ahora se difunde el procedimiento y sirve también para administrar al pueblo y para meterle en vareda por el rumbo profiláctico.

Aun cuando la lotería es un juego, no conviene tomar cosas tan serias como la higiene pública á juego. Bueno que se divague un poco en aras del común (y voreados perdonen) pero no tanto que se nos quede la respetabilidad entre las manos.

La vacuna obligatoria sería más eficaz, pues á lo menos la viruela se acabaría más pronto.

## Abel Imart.

### EN LO FIRME

Sin apresuramiento, pero con tenacidad y constancia, el Gobierno sigue preparando su labor legislativa, que ha de dar en su día materia abundante para las deliberaciones parlamentarias.

Pero todavía no se ha dicho nada en concreto referente á su desenvolvimiento, y aun cuando se conoce bien el criterio general que ha de informar la reforma económica, nada se sabe respecto á sus detalles.

Lo que se desprende de todo esto, es que el Gobierno piensa echar sobre los proyectos de ley pendientes hoy de la de-

liberación de las Cortes un tupido velo, el del olvido, y que procederá en todo como un partido que tiene compromisos y programa, presentando al Parlamento sus planes y sus proyectos exclusivos, prescindiendo de los correspondientes á otros Gobiernos anteriores.

¿Daré este lugar á dificultades en el seno de la agrupación gobernante? Los ministros no lo creen. Oficiosamente van diciendo por ahí los amigos de la situación que por más que algunos elementos extraños al partido que gobierna se esfuerzan en crear y en abultar diferencias entre los diversas agrupaciones conservadoras no podrán conseguir que los jefes de éstas olviden los deberes que el patriotismo impone, hasta el punto de impedir la aprobación del presupuesto.

No hay que es forzarse demasiado para comprender que el Gobierno se considera fuerte y que se dispone á devolver á sus antiguos censores las mismas ironías que hace tres meses le dirigían al grupo representado por el actual jefe del Gobierno, que hombre de su tiempo, sabe aprovechar las lecciones de la experiencia, y más cuanto que la otra vez, en que fué Presidente del Consejo de Ministros, éra la censura de sus carifiosos protectores como quien oye llover.

El baluarte inexpugnable de este Gobierno, será el proyecto de presupuestos que ahora está confeccionando, que según los ministeriales, no sólo está llamado á solucionar problemas económicos importantes, sino que es ya «de absoluta necesidad para el buen funcionamiento del régimen.»

De esto, á excomulgar á los que pretenden crear dentro de la mayoría, dificultades de disciplina política al Gobierno, no media el canto de un dardo, y hay que ver la gallardía, el tesón, el aplomo con que los ministeriales más afines, dicen que sin presupuestos, «ni este Gobierno ni cualquier otro que le suceda, podrá gobernar, por faltarle, claro está, la base principal para ello, que no es otra, que la facultad de reazar los tributos.»

Resulta, por consiguiente, que el Gobierno, firme en sus determinaciones, no sólo no teme á los celosos de su buena estrella, sino que los provoca, pues sus insinuaciones, más ó menos directamente, van encaminadas, no á los liberales, sino á las diferentes fracciones del partido conservador, y esto quiere decir que cuenta con la fuerza suficiente para imponerse.

## LA ESCUADRA DEL CANAL

Procedente de Lagos, volvió á fondear ayer en Vigo la escuadra inglesa del Canal, compuesta de nueve acorazados y tres cruceros.

La travesía ha sido muy dura, por la violencia del temporal.

Ya en la bahía, una de las lanchas estuvo media hora luchando contra el oleaje, sin poder recomendar el muelle.

El viento la empujó tres veces contra el muelle, estando á punto de estrellarse.

Otra lancha inglesa prestó auxilio á una trainera que estuvo á punto de sumergirse.

## Historia de la Marina de Guerra

### CCCVIII

Reservando para más adelante los juicios y las partes oficiales de la prensa y autoridades españolas, he aquí como refirió el corresponsal del *Daily Telegraph* la primera sorpresa ó descalabre de los norte-americanos después de su desembarco de los que ligeramente nos hemos ocupado al finalizar el artículo que antecede, relato que traducido lo han publicado también por entonces algunos periódicos españoles.

«Eran las siete de la mañana cuando los *Rough-riders* (el regimiento de Caballería de Nueva York que manda el coronel Wood y el teniente coronel Roosevelt) entraron en el poblado de Altares. Después de un breve descanso comenzaron á subir el largo y estrecho sendero que conduce á la gran Mesa, que cierra la ciudad de Santiago del lado del mar.

El sol comenzaba á molestar mucho á los soldados, que cargados con el equipo de marcha caminaban trabajosamente de uno en fondo. No hacía aire ninguno. Varias paradas se hicieron necesarias antes de llegar á la Mesa.

Una docena de mulas llevaban las municiones de reserva, medicamentos, etc., y tanto las acémilas como las mulas que arrastraban la batería de montaña que iban con el 25.º de Infantería, parecían también sufrir mucho por el excesivo calor.

Un cañón de sitio de dinamita, había sido llevado por una sección de *Rough-riders* hasta Jaragua, donde los soldados estaban descansando. El 10.º de caballería, desmontado hacia la ascensión á la Mesa desde Altares, mientras el 71.º de Nueva York, que acababa de desembarcar, se estaba formando para disponerse á la misma operación.

Pronto se advirtió que el día iba á ser en extremo caluroso. La brisa de tierra había cesado, y las ligeras ráfagas de la mar, apenas movían las hojas de los centados cocoteros que se veían en la línea de marcha.

Aún no había andado la columna una milla, cuando los soldados empezaron á arrojar las mantas y otras prendas, y pronto se vio á algunos salir de la fila y dejarse caer rendidos á la sombra de cualquier arbusto ó maleza. Los individuos de la ambulancia que dirige el Doctor Lamotte, estaban todos ocupados, atendiendo á los numerosos casos de prostración producida por el calor.

No había señal alguna de enemigo. De repente, en lo alto de la colina que se levanta á dos ó tres millas de distancia, al otro lado del valle que corre paralelo á la Mesa, se vio una línea de humo blanco, y luego otras en rápida sucesión. Mientras los *Rough-riders* tenían la vista fija en este encuentro, de una manigua situada á unas doscientas varas del lugar que ocupaban, salió una descarga de unas veinte balas de Mauser, que pasaron silbando sobre las cabezas de los de la vanguardia.

«¡Eh, muchachos, esto va con nosotros!», gritó el coronel Roosevelt, que caminaba cerca de la columna.

En el momento de ser atacados marchaban por un sendero tan estrecho, que sólo podían caminar de uno en uno.

«Desplegad, y á tierra!»—mandó el coronel Wood.

El escuadrón L, que formaba la primera línea, se desplegó rápidamente, contestando con una descarga. El fuego no detuvo al enemigo, que avanzó al ataque con bravura, descargando sus fusiles al mismo tiempo. El fuego era muy rápido para fijar la puntería, y la mayor parte de las balas iban muy altas.

El silbido de los proyectiles, al penetrar por el chaparral, afectó los nervios á los *Rough-riders*, aunque pocos dieron señales de pánico, conservando la serenidad. El coronel Wood y el teniente coronel Roosevelt, pronto restablecieron la confianza, siendo reforzado el escuadrón L por el escuadrón G.

El enemigo siguió avanzando, sin embargo, y los soldados del coronel Wood, se retiraron lentamente. Entretanto, el ruido de los disparos advertía á los otros escuadrones á retaguardia, entrando todos también en fuego, el cual llegó á ser terrible. Las balas del enemigo venían de diferentes lados contra nuestra gente. Apenas comenzó el encuentro, varios de los *Rough-riders* rodaron sin vida, muertos por las balas enemigas.

El mismo corresponsal, en telegrama espedito al día siguiente desde Siboney, decía:

«En las nueve milias que he tenido que recorrer hasta llegar aquí, he encontrado el camino sembrado de mantas y ropa de abrigo, completamente impropia para una guerra en país tropical y para los movimientos de una expedición de este carácter. Muchos soldados, vencidos por el calor, no han podido seguir la marcha, y á uno de éstos que ha muerto, lo hemos enterrado hoy. Cuéntanse entre ellos personas muy conocidas de la ciudad de Nueva York. Ha habido alguna confusión en el combate de ayer, durante el cual se dice que varios de nuestros soldados fueron heridos por sus camaradas. Se censura mucho que no se hayan tomado las debidas precauciones, considerándose ocurrido como un principio de desgracia de las operaciones en tierra.» Observa con mucho acierto el señor Lorente, que aun después de efectuarse el desembarco con tanta celeridad y sin impetuamente, como, merced á su escuadra, lo efectuaron, les hubiera sido sumamente difícil recorrer el camino que les separaba de la plaza, porque su poca práctica en la guerra de montaña y lo accidentado del terreno que habían de recorrer, hubiera convertido el camino en un verdadero calvario. Pero contaban con todas las partidas insurrectas de las inmediaciones y con otras que acudieron del interior y esas partidas les prestaron servicios utilísimos, rodeándoles de un magnífico servicio de seguridad que hacía imposible toda sorpresa por parte nuestra al mismo tiempo que les proporcionaba enseguida buenos prácticos.

Como todo este lo observo enseguida el general Linare, renunció á los pequeños combates y escaramuzas que no hubieran dado más resultado que disminuir nuestras escasas tropas.

Si en la plaza se hubiera dispuesto de tropas bastantes; podrían haberse mandado diez ó quince mil hombres á los altos de Sevilla, fortificados de un modo conveniente y hubiérase podido detener por mucho tiempo al ejército americano y castigarlo seriamente, haciendo su situación muy comprometida, pues como declara Schafter mismo, fué imposible desembarcar más provisiones que las necesarias á diario para mantener los hombres y ganado. La carencia de lanchas de vapor, lanchones, gabarras y muelles impedían el desembarco más rápido y hasta que pasaron dos semanas no se pudieron poner en tierra víveres para tres días á más de los precisos para el diario consumo.

No dispusimos de fuerzas bastantes para rechazar la invasión, y después del combate de las Guásmas, el ejército yanqui y los insurrectos de Garofa, que habían sido conducidos en transportes desde Aseraderos á Siboney se concentraron en Sevilla, dejando desatentados en Daiquiri y Siboney.

El 30 de Junio reconoció Schafter las cercanías de Santiago y formó su plan de ataque. Sobre una elevada montaña, desde la cual se dominaba la ciudad, pudo ver la loma de San Juan y las cercanías de El Caney.

Los caminos estaban muy malos, siendo poco mejores que senderos de herraduras hasta el mismo río de San Juan y El Caney donde terminaba.

La posición del Caney al Noroeste de Santiago era muy importante para el enemigo á fin de conservar el camino de Guantánamo y por ofrecer abrigo á una fuerte avanzada que podría asaltar el flanco derecho de cualquier fuerza que operase contra la loma de Santiago. En su consecuencia, decidí comenzar el ataque del Caney al siguiente día con una división mientras enviaba otras dos á Santiago por

el camino directo que pasa por El Pozo y como división mandó una pequeña fuerza contra Agudadores, con el fin de atraer la atención de los españoles en esta dirección y evitar un ataque de nuestro flanco izquierdo.

Mas antes de relatar estos ataques y la defensa heroica de que fueron objeto, que nos ha de ocupar varios artículos, hemos de decir que en Santiago y hasta en las Lomas se emplearon las fuerzas desembarcadas de nuestros buques y que antes de la salida de la escuadra pasaron las mismas penalidades que las tropas del ejército de que ya formaban parte; pronto hemos de reseñar su comportamiento heroico, pero queremos seguir el relato de los hechos que nos llevaron al drama final, por no contar con un material folante, moderno y numeroso, ya que nadie ha puesto ni puede poner en duda el valor y la abnegación de que dieron ejemplo al mundo nuestros bravos y sufridos marinos.

Manuel Díaz y Rodríguez.

MEMORIA INTERESANTE

El jefe de la Dirección de Navegación en los Estados Unidos, en su memoria anual presentada al Parlamento, entre otras cosas de menor interés, se extiende en las siguientes condiciones:

1.º Necesidad de la creación de un Consejo General ó de un Estado Mayor General. Asegura que es una imprudencia la continuación en el desarrollo de la Marina, á menos no se cree dicho Estado Mayor General que administre oficialmente los negocios navales.

2.º Edad de los comandantes. Cree que como no se disminuya la edad de éstos, el desastre no tardará en hacerse patente.

3.º Es imprescindible el aumentar el número de oficiales, por lo menos en un cincuenta por ciento ó más.

4.º Hay una necesidad urgente de aumentar el número de buques del tipo crucero.

En sus opiniones, el director de Navegación, almirante Converse, concuerda en un todo con su antecesor el difunto almirante Taylor, y procura fundamentarlas con bien pensados argumentos.

En lo referente al punto primero, sostiene que es preciso un organismo de consulta que no esté supeditado á ningún otro centro y que sea directamente responsable ante el ministro de todos los asuntos referentes á la política naval, y que dicho organismo esté compuesto de oficiales cuya experiencia en el mando á flote les haya dado un íntimo conocimiento de las condiciones y necesidades de la flota y de los medios más adecuados de emplearla. Indica como constitución más racional de dicho organismo, que debía formarse de siete miembros, teniendo por presidente al almirante de la Armada, y como vocales al jefe de la Dirección de Navegación, al del Colegio Naval Militar y al jefe del Centro de Información; los otros tres vocales deberían ser elegidos entre los capitanes de Navío en activo servicio y que hubiesen mandado buque de su empleo por lo menos dos años. Estos últimos vocales se cambiarían periódicamente, para prevenir una razonable continuación de la misma política y evitar radicales individualismos.

El jefe de la Dirección de Navegación en el Consejo de Estado Mayor sería así como un eslabón entre este Centro y la Dirección de Navegación, dado que es indiscutible que para que el Estado Mayor tenga una eficacia práctica y no se convierta en un centro académico, es necesario que constantemente esté al cabo del empleo y condición de la flota y de los defectos y ventajas que en ella puedan notarse.

Un Consejo así constituido, con el único carácter de consejero, no ejercería autoridad ninguna sobre ningún otro Centro, ni para nada la necesita; pero presentando al ministro, en bien pensada forma, las maduras opiniones de conceptuados oficiales que las han adquirido en el servicio activo, éste aceptaría de ellas cuantas considerase oportuno, y todos tendrían á un objetivo definido, cosa muy difícil de obtener cuando son varios los Centros que, independientemente, trabajan á un fin determinado. El Consejo que se propone, siendo un cuerpo continuo, variando sus miembros sólo por partes y en fechas determinadas, determinaría la continuidad al mismo

tiempo que el progreso en la política de la Marina, cosas ambas esenciales para la superior eficacia de toda gran organización militar.

En cuanto al punto segundo, ó sea el que se refiere á la edad de los comandantes de los buques grandes, el almirante Converse presenta algunas comparaciones que son por demás sugestivas. Por ejemplo, los comandantes que mandan los cinco mejores buques de la Marina japonesa tienen, por término medio, cuarenta y cinco años de edad, en tanto que los comandantes de los acorazados de los Estados Unidos tienen cincuenta y siete como promedio, siendo el más viejo de cincuenta y ocho y medio y el más joven de cincuenta y cuatro; los jefes de Escuadra aquí tienen una edad media de sesenta años. El mayor de todos los que mandan Escuadras en la Marina japonesa tiene cincuenta y seis años, habiendo cuatro vice-almirantes y tres contra-almirantes menores de cincuenta años, de ellos el más joven de cuarenta y seis y medio y el más viejo de cincuenta y cuatro, más joven que ningún comandante de nuestra Armada actual.

En la Marina inglesa, los comandantes tienen por término medio cuarenta y ocho años, siendo el más joven de treinta y tres y el más viejo de cincuenta y cuatro; en la alemana el promedio es de cuarenta y ocho, el menor siendo de cuarenta y cinco y el mayor de cincuenta y cuatro; en la rusa es cincuenta la edad media, teniendo cuarenta y cinco años el más joven y cincuenta y nueve el de mayor edad; en la Marina japonesa es de cuarenta y cuatro el promedio, desde los treinta y seis del menor á los cincuenta y uno del mayor; los Estados Unidos dan un promedio de cincuenta y siete años y tres cuartos, el más joven teniendo cincuenta y cuatro años y medio y el más viejo sesenta y uno y medio.

«En resumen,—dice el almirante Converse—que nuestro más joven capitán de fragata el día que obtuvo dicho empleo, tenía más edad que el promedio de los capitanes de navío de los japoneses, y próximamente la misma que los de igual empleo de las Marinas inglesa y alemana; y que nuestro capitán de navío más joven ya ha rebasado la edad de retiro de los del mismo empleo japoneses y está dentro de los diez y seis meses finales de los capitanes de navío ingleses y alemanes. También sería nuestro capitán de fragata elegido como tipo, próximamente unos cuatro años más viejo que el término medio de edad de los vice y contra-almirantes japoneses que están en la actualidad mandando la flota.

A mayor abundamiento, nuestros informes del extranjero aseguran que las autoridades administrativas de Inglaterra y Alemania no miran su situación en este punto como satisfactoria, y buscan con ahínco medios prácticos de asegurar el que los comandantes de los buques grandes y los contraalmirantes sean más jóvenes.

No puede caber duda alguna de que los oficiales que mandan buque tienen que ser relativamente jóvenes: es una cuestión que se relaciona estrechamente con las condiciones físicas relativas á la edad. En la mar, el que mande debe atender no sólo al peso de las mayores responsabilidades sino al esfuerzo de la pelea, y ninguna clase de debilidad debe sobrevenirle.

El peligro que nuestra actual situación representa, es real y nunca se insistirá demasiado sobre él. Una guerra que durase algo más de unos cuantos meses, en climas rigurosos, y contra un enemigo de proximamente las mismas fuerzas que nosotros, incontestablemente demandaría una resistencia física de inteligencia, cuerpo y nervios que es muy difícil conseguir entre hombres de más de sesenta años de edad.

Omítimos las consideraciones que el Almirante Converse hace sobre el punto referente á la deficiencia actual en el número de Oficiales, por ser asunto más bien de orden interior, y pasaremos al punto cuarto, que trata de la necesidad de aumentar el número de cruceros en la Marina de su país.

Dice así: «Fundado en el principio de que los cruceros son indispensables á las Escuadras de acorazados, sostengo que los Estados Unidos necesitan Escuadras de cruceros en el Atlántico del Norte, en el del Sur, en el mar de las Antillas y también en la Estación de Europa, todas estas Escuadras estando siempre listas para reconcentrarse en una Escuadra determinada en el

momento de romperse las hostilidades. En el Pacífico debemos tener también otra Escuadra de cruceros, así como ser suplimentada por otra de estos buques, la Escuadra de acorazados de la Estación de Asia. Contando todos nuestros cruceros, incluso los más antiguos, el número resulta muy insuficiente. Tales buques no pueden improvisarse á la ruptura de hostilidades, dado que su misión no es únicamente la de exploradores, sino que deberes más guerreros han de cumplir y que requieren más cualidades ofensivas y defensivas de las que obtenerse pueden de buques transformados.

Aun cuando al principio de la guerra en Extremo Oriente pareciese indicarse un cambio en el valor relativo de los acorazados y torpederos, hoy día hay señales evidentes de que la convicción adversa á los acorazados ha perdido mucho terreno, si no ha sido completamente abandonada por muchos, en vista de las más completas y verídicas informaciones de las operaciones navales llevadas á cabo por los beligerantes. Aunque más de un centenar de torpederos y destroyers han estado operando contra acorazados que han sido innumerables veces atacados, todavía no se sabe de un modo autorizado que ningún acorazado se haya perdido por la explosión de un torpedo disparado desde un torpedero. Aquellos que se ha ido á pique, debido ha sido á minas submarinas de fondo ó flotantes, no contribuyendo los torpederos á su resultado sino con la confusión ó temor de mayor peligro que su presencia ocasiona. Es, pues, evidente que cuando se haga la suma final de pérdidas, aquellas realizadas por los torpederos serán mucho menores de lo que al principio se suponía. No puede, por lo tanto, decirse que el acorazado ha sufrido el menor descrédito en esta guerra, sean las que fuesen las bajas ocurridas entre los acorazados mismos.

Para aventurarse en una guerra con probabilidades de éxito necesita ahora, como siempre, de un tipo de buque en el cual se combinen, en la mejor proporción posible, todas las cualidades ofensivas, defensivas, movilidad, radio de acción y autonomía. No hay más buques que puedan reunir estas condiciones que los acorazados, y ellos, en consecuencia, constituyen el nervio principal de toda Marina.

Los demás tipos, tales como cruceros acorazados, protegidos, destroyers, torpederos, etc., poseen algunas de aquellas cualidades, pero en grados tan mínimos unos, y en otros tan desigualmente repartidas, que los hacen útiles como unidades complementarias, pero nunca para soportar el peso de un combate.

Desde Barcelona.

18 Febrero.

Ayer visitó al comandante de Marina de esta provincia, general de la Mata, una comisión de pesadores de la Barceloneta, quejándose de que, con motivo de abrir un paseo que tiene que comunicarse con el varadero, les dejan el trozo de playa llamada de Pesadores en tan lamentable estado, sin sitio á propósito para varar sus embarcaciones.

El general de la Mata contestó á los comunicantes que consultará el caso con la Junta de Obras del Puerto, de la cual dependen estas obras. —Procedente de Palma de Mallorca, ayer entró en nuestro puerto el vapor correo de las Baleares *Cataluña*. Dicho buque condujo un centenar de atunes, cogidos en las almadrabas de Mallorca, además de varias tortugas, algunas de ellas de grandes dimensiones cogidas en aquellas aguas.

Hasta ayer mañana no pudo salir del dique, después de haber permanecido en él más de una semana, el trasatlántico español *Juan Ferns*.

Dicho buque tiene anunciada su salida para la Habana y escalas para el día 20 del actual.

Con el vapor italiano *Duca di Galliera*, llegaron ayer á este puerto, procedentes de Buenos Aires y escalas, los siguientes pasajeros: Don Alonso Saurés, Fermín Freixo, Enrique Lanzais, Lorenzo Garbí y familia, Enrique Vossis, Antonio Estilvich, Pedro Arda, Miguel Adrover, Colonia Fustó y familia, Ventura Jacento y esposa, Antonia Ruiz, Roque Ibras, Antonio é Isidro Gruse.

A las doce continuó su viaje para Génova el citado trasatlántico, para donde conduce pasajeros y carga general.

Ayer tarde zarpó de este puerto con rumbo á Canarias y escalas, el vapor correo de aquellas islas *M. L. Villaverde*, con pasaje, carga general y correspondencia.

Ayer tarde reanudó sus viajes para Mahón y escalas, interrumpidas á causa del temporal reinante en aquellas costas, el vapor correo *Nuevo Mahón*.

—El vapor trasatlántico italiano *Regina Margherita* llegó ayer tarde, á las tres, á nuestro puerto, siendo admitido á libre plática por la Sanidad. Después de desembarcado el pasaje que condujo para nuestro puerto, el *Regina Margherita* continuó su viaje para Buenos Aires y escalas.

Con dicho buque llegó á esta ciudad el consignatario del citado trasatlántico don Juan Villaverde, procedente de Génova.

Ayer tarde entró en nuestro puerto procedente de Valencia, el cañonero de guerra español *Vicente Yáñez Pinzón*. El viaje de dicho buque tiene por objeto el tener que entrar en el dique flotante para limpiar fondos y sufrir un recorrido en su casco, para lo cual hacía días que había pedido turno.

—Ha sido ascendido á contador de navío el habilitado de esta Comandancia de Marina, don Rafael Sarmiento. Para ocupar la vacante que deja, ha sido nombrado don Fulgencio Cesois.

Centro del Ejército y de la Armada.

Escuela de Estudios militares.

El miércoles, 22 del actual, de cinco y tres cuartos á seis y tres cuartos de la tarde, el comandante de Caballería D. Miguel Carrase Mir, explicará sobre «Acción de la Caballería en las últimas campañas».

HOMENAJE Á ECHEGARAY

Ayer, á las seis de la tarde, se reunió en la Sala de Juntas del Ateneo, la Comisión mixta organizadora del homenaje á Echeagaray, que, presidida por D. Miguel Moya, en nombre de la Asociación de la Prensa, está compuesta por los Sres. D. Rafael Salillas, D. Cándido Ruiz Martínez y D. Mariano Miguel de Val, del Ateneo; D. Jacinto Octavio Picón, D. Tomás Bretón y D. Angel Avilés, de la Asociación de Escritores y Artistas.

Se empezó por designar para secretario de dicha Comisión, al del Ateneo, Sr. de Val. A continuación se tomaron los siguientes acuerdos:

Que el homenaje revista verdadero carácter nacional.

Que la fecha de su realización sea el 19 de Marzo, fiesta onomástica del gran dramaturgo, y aniversario del estreno de «El gran galeoto».

Las organizaciones en principio acordadas, son estas:

- 1.º Manifestación popular.
2.º Acto oficial de entrega á Echeagaray de las insignias Nobel, en el Senado, con asistencia de las más altas representaciones de Suecia y de España.
3.º Sesión académica en el Ateneo.
4.º Función de gala en el teatro Español, poniendo en escena una obra de Echeagaray, con el concurso de los mejores actores de los teatros de Madrid.

Se proyecta, además, invitar á las compañías dramáticas que actúen en provincias, á fin de que en la noche del 19 de Marzo representen obras de Echeagaray y telegrafíen á los periódicos de Madrid, los cuales, á su vez, dedicarán aquel día sus números al eminente literato y hombre de ciencia español.

La Comisión se reunirá nuevamente esta tarde, á las tres, en el mismo local del Ateneo.

Nuevo libro de Burguete.

No hay por qué presentar al autor. Tiene hoy la personalidad de Ricardo Burguete, una extensión bastante grande y conocida, y como resultado de su gran vigor intelectual y moral, tiende á ensancharse más y más.

Aquel imberbe teniente de infantería que marchó á nuestras campañas coloniales y en ellas supo acreditar la bizarría de nuestros soldados buenos de todos tiempos, acreditó luego, acredita hoy y seguirá acreditando con su pontificio intelectualidad, que no en balde se le señala ya por muchos, como una esperanza para la patria el día de mañana.

Siendo Burguete un técnico en la ciencia de la guerra, es un sociólogo y psicólogo de primera fuerza. En éste, su último libro, «Nuevo Vegeto», como en casi todos sus anteriores, observase de un modo incontestable, y aquí uno de sus principales méritos, lo bien y concluyentemente que sus escritos hablan al espíritu. Desposeyéndose del rigorismo escueto y fino á que el estudio de la guerra obliga su técnica, sin dar á ésta de lado ni mucho menos, posee un gran sentimiento de la guerra, y al sentirlo como debe ser sentida, toma en consideración su psicología, para deducir y sentar conclusiones, que aunque á la sola técnica parecían aventuradas, son consecuencia lógica y precisa de la relación que guarda el espíritu de la guerra, con la ciencia.

«Repuración de las tropas para la guerra», es el primer título de este nuevo libro de Burguete. Y á fe, que, en él, ennobrecerá una gran dosis de espíritu militar, noble y elevado.

Al someter á una viésiseción la obra de Vegeto; de aquel ilustre escritor militar romano, que siendo paisano, dió aquel código de precep-

tos militares á su ejército ya en completa decadencia y que como dice muy bien Burguete, estaba constituido por uniformes sin soldados; ha sacado de la citada obra, aquella médula de lo más vigorizadora, que olvidaron sus traductores é intérpretes, y la lleva á la época actual. Y bien venida sea! Porque hoy en pleno progreso, en que el hombre perdió su personalidad por el útil, á los hombres de guerra, bastados con los adelantos que los progresos industriales y científicos han aportado á la misma, se les quiere hacer olvidar que por encima y preferentemente á todos ellos, hay un factor que es el alma, reina y señora poderosa; sin la cual, de nada sirve la técnica y excelentes máquinas de guerra, por ser funciones únicas y exclusivamente de la mayor ó menor entidad de espíritu guerrero, y no éste de aquéllas.

Con lenguaje claro, castizo y contundente, desarróllase todo el libro; y en su primera parte nos da á conocer las buenas cualidades que deben reunir los soldados para ser considerados como tales, y luego por su agrupamiento constituir ejércitos.

Si, notable y fina es la labor de esta parte, no lo es menos la de la segunda: «preparación de las tropas para dar batallas». Baste decir que es un reglamento de campaña en que se estudian los fenómenos fisiológicos y psicológicos del organismo ejército.

Hubiéramos copiado algunos párrafos de este notable libro, pero son todos tan hermosos que no sabemos cuál elegir.

En suma. Es «Nuevo Vegeto» un libro de un dinamismo espiritualista tan colosal, de ideales tan patrióticos y elevados, de un sentimiento de la sociología tan humano; produce su lectura en nuestro íntimo interno, un tan inefable y vigoroso efecto reconstituyente; que además de competir en primero y principal término á todos los militares amantes de su profesión, recomendamos figure en la biblioteca de todo hombre culto y al tanto del valer de los hombres, que como Burguete, por su talento, perseverancia y trabajo, esté conquistándose el primer puesto entre la intelectualidad militar española y uno de los primeros entre los intelectuales en general.

CUENTO

PERIQUIN

Muchos se creerán que antes las cosas se hallaban como actualmente se encuentran; pues, no, señor; están muy equivocados, excepto aquellos que saben que hubo una época llamada de Maricastaña, en que por añadidura el diablo andaba más corto, y tan corto que no se podía mover ni hacer de las suyas, por obra y gracia, no de espíritu divino ni santo, sino por obra de Periquín, que sabía más que el mismísimo Fríjón y superaba en listo al celeberrimo Cardona.

Así como travieso y juguetón era además una inteligencia privilegiada y más de una vez tuvo que habérselas con su compadre y amigo el jefe de los «espíritus infernales, dueño y señor del Averno, Satanás. Sostenía con éste muchas reyertas y era milagro el día en que no tenía con él alguna polémica en que quedaba mal parada la majestad infernal.

Hubo una época en que se hallaban los espíritus tan mal avenidos, que no pasaba día que no entraran en las Calderas de Pedro Botero un centenar de miles de almas. El diablo había siempre de las suyas, metiendo cizaña en todo, é introduciéndose en todos los hogares para ganar prosélitos, y como es consiguiente alcanzaba aquélla á los litigiosos, y los abogados, y los escribanos, procuradores y demás gente de curia; los negocios llovían á éstos á centenares, hallándose la discordia encendida de tal suerte, que era un verdadero desconcierto; un testamento, era una desdicha de familia; pero como fuese un abintestado, resultaba una catástrofe, disolución de familia y dispersión de la prole.

Las leyes no se cumplían, el derecho era un mito, no se le conocía ni aún por el nombre, era una verdadera anarquía, todo se hallaba revuelto. Pero como á todos llegaba su San Martín, también á Periquín le llegó el suyo; pues, su compañero el señor Lucifer tuvo á bien que un día, en figura de apuesto mozo, le hiciera el amor á la novia y ¡aquí te quiero ver, escopeta, es decir, Periquín! Pero Periquín, preparó una gran ratonera, con capacidad bastante á contener en ella dos personas, habilitó una mesa llena de los mejores manjares, teniendo desde luego buen cuidado de cubrir la ratonera á fin de que no pudiera el compadre calcularse la encerrona. Con efecto, llamó á su compadre y le dijo con zalamería que hacía tiempo no le veía y deseaba comer con él, á lo que accedió muy gustoso, porque en todos tiempos esto de comer

referirnos con más orden, lo que había pasado.

En el día señalado, se había presentado en el Almirantazgo, y enviada su tarjeta, el primer lord no había podido recibirle; pero le mandó presentar á su secretario particular, el cual le entregó su despacho para el mando de la *Serpiente de cascabel*, bergantín de diez y ocho cañones.

Al entregárselo, el secretario se sonrió con mucha urbanidad, y dijo á O'Brien en confianza, que debía marchar á las Indias Orientales tan luego como el buque estuviese tripulado y preparado para salir á la mar, preguntándole al mismo tiempo á quién quería llevar de primer teniente.

O'Brien contestó que deseaba llevarme á mí; pero, como según todas las probabilidades no estaría yo bastante adelantado en el escalafón para ser nombrado primer teniente, añadió que el Almirantazgo nombrase á quien quiera, con tal que yo formase parte de la oficialidad del buque.

El secretario apuntó mi nombre y le dijo también que si tenía vacante, para un guardia-marina, se tomaría la libertad de enviarle á bordo, á lo cual, O'Brien accedió.

Se separaron, estrechándose las manos, y O'Brien salió del Almirantazgo para traernos la agradable noticia.

—Y ahora, dijo O'Brien, he resuelto lo que hemos de hacer.

que, indudablemente, mi tío intentará hacerme todo el mal que pueda.

Entonces conté á O'Brien todo lo que había pasado, y acordamos que él llevase la carta, la cual, refiriéndose al portador, podía servir para él tanto como para mí, y si O'Brien obtenía su nombramiento, yo estaba seguro, no sólo de ser uno de sus tenientes, sino de embarcarme con él.

A la mañana siguiente, O'Brien salió para Londres y afortunadamente vió al primer lord del Almirantazgo el día después de su llegada, que era día de audiencia.

El primer lord recibió la carta de manos de O'Brien y le invitó á sentarse; después la leyó, y preguntó por la salud de su excelencia, lord Privilege, si estaba fuerte, etcétera, etc.

O'Brien contestó, que gracias á Dios, su excelencia podía vivir muchos años, porque nunca le había oído quejarse de mala salud, lo cual, si no era verdad, tampoco era falso.

No pude menos de observar á O'Brien cuando volvió á casa y me dijo lo que había pasado, que considerando su opinión acerca de las mentiras blancas y negras, me parecía que no había procedido con arreglo á sus creencias en aquella ocasión.

—Es verdad, Pedro, y así le he pensado yo; pero mi opinión es la misma.

Todos sabemos cuál es el camino recto, pero no siempre le seguimos.

La verdad es que empleo á pensar que es absolutamente necesario reñir con el mundo usando de sus propias armas.

Ocurrióme que yo mismo, que encontraba que O'Brien había disfrazado la verdad, había sido, á mi vez, culpable de engaño en las dos ocasiones en que había obtenido las cartas de lord Privilege.

Censuraba, por tanto, en él una falta que yo mismo había cometido.

—Después de una pequeña conversación, continuó O'Brien, el primer lord me dijo: Capitán O'Brien, siempre estaré dispuesto á complacer á lord Privilege, y tanto más cuanto que su recomendación recae sobre un oficial de mérito como usted.

Dentro de dos días se pasa usted por el Almirantazgo y estará usted despachado.

O'Brien nos escribió inmediatamente y esperamos con impaciencia su próxima carta; pero en vez de la carta se presentó él mismo al tercer día.

Lo primero que hizo fué estrecharme en sus brazos con alegría, después se llegó á mi hermana, la abrazó y se puso á bailar con ella alrededor de la habitación.

—¿Qué le pasa á usted, O'Brien? dije yo mientras Elena se retiraba confusa y turbada á un rincón del cuarto.

O'Brien sacó un pergamino de su bolsillo y me dijo:

—Mire usted, querido Pedro, aquí hay honor y gloria: ¡un bergantín de diez y

ocho cañones, Pedro! ¡La *Serpiente de cascabel*, capitán O'Brien, destinado de estación á las Indias Orientales! Mi corazón salta en el pecho de gozo.

Y con esto se tendió en un sofá.

—¿No le parece á usted que estoy un poco fuera de mí? pregunté después de una corta pausa.

—Por lo menos Elena lo piensa así, dije yo, mirando á mi hermana, que continuaba en un rincón del cuarto, todavía muy avergonzada y creyendo que en efecto O'Brien se había vuelto loco.

O'Brien, que entonces recordó la falta de compostura que había tenido con mi hermana, se levantó inmediatamente, y con su acostumbrada cortesía, se llegó á ella la tomó la mano, y dijo:

—Perdóneme usted, señorita Elena: perdóneme usted mi falta de atención; pero estaba tan contento y mi gratitud á su hermano de usted es tan grande, que temo haberme excedido en la expresión de mis sentimientos hacia una persona á quien él tanto quiere y que tanto se le parece así en el rostro como en el alma.

Considere usted que ha recibido las muestras de un corazón agradecido á su hermano y por amor suyo tenga la bondad de perdonarme.

Elena se sonrió y extendió la mano á O'Brien que la condujo al sofá donde los tres nos sentamos, y entonces comenzó á

de balde siempre ha gustado hasta al mismo demonio.

Satanás, siempre previsor, no quiso beber más de lo regular; pero pronto el perspicaz Periquín ganó su confianza y llegó á emborracharle de tal modo, que más que cuerpo, era un pellejo.

—Compadre—dice Periquín cuando lo hubo visto beodo,—tengo la novia más bonita que hay en el Universo.

—Que será para mí, porque la tiene ganada uno de mis adláteres, compadre Periquín, y contra mi poder...

—Está el mío, que es más fuerte que el tuyo, viejo petersa.

Y diciendo esto, se salió de la ratonera con la velocidad de un relámpago, dejando á Lucifer encerrado en la trampa.

No le valieron ruegos ni amenazas ni las mentidas promesas que hizo á Periquín. Por toda contestación le enseñó la llave de la ratonera con sarcástica sonrisa y se marchó, dejando á su compadre sumido en las más amargas reflexiones.

Desde entonces, y durante algunos años, todo fué regocijo por todas partes.

La paz de Octavio se quedaba en pañales con la que reinó en aquel tiempo, la moralidad, la vergüenza, la honradez y todos sus congéneres se hallaban en el mayor grado de esplendor; entonces se generalizó lo que podríamos llamar razón y justicia popular.

Sólo hubo que lamentar en este interregno el que murieran de hambre todos los abogados, escribanos y procuradores.

Y finalmente, nos resta suplicar al lector, que procure indagar quién fuera el malage que quitó á Periquín la llave de la ratonera.

JOSÉ DE ATIENZA Y PADILLA.

## DESDE VIGO

El crucero «Stein».

16 de Febrero.

El crucero alemán Stein, que se hallaba desde anteaño fondeado en la ensenada de Barra, vino ayer á tomar entrada en Vigo.

A las cuatro de la tarde tras la restinga que ocultaba de nuestra vista al buque alemán, comenzó á elevarse una columna de humo que denotaba un próximo movimiento del crucero.

En efecto, el Stein, abandonó la ensenada donde estaba acogido é hizo rumbo al interior de la bahía viniendo á fondear frente á Vigo á las cinco y media.

Sobre la marcha y cuando se hallaba á la altura de Coys, saludó á la plaza con 21 cañonazos.

La batería del Castro contestó con otros tantos disparos.

A bordo del crucero fueron á cumplimentar á su comandante el agregado de la Comandancia de Marina Sr. Cheriguini y oficiales del Urania y Marqués de la Victoria.

El crucero Stein es muy conocido en Vigo, por haber estado aquí varias veces.

Está destinado á escuelas de guardias marinas.

Mide 74 metros de eslora, 14 de manga y 6 de puntal.

Desplaza 2.856 toneladas y sus máquinas le imprimen una velocidad de 10 1/2 millas por hora.

Está artillado con 14 cañones de 15 centímetros, 2 de 8, 4 ametralladoras Maxim y tiene 2 tubos lanzatorpedos.

Lo tripulan 468 hombres, á las órdenes del comandante Dambrowski.

El crucero Stein procedió de Tánger, de donde salió el día 11 del actual. Antes había estado en Palermo y Argel.

Esta noche á mañana saldrá para Villagarcía.

Ayer poco después de la llegada, comenzó á tomar 160 toneladas de carbón.

## Guerra ruso-japonesa.

Kuropatkin y Grippenberg.

Paris 20.

Se afirma en San Petersburgo que la situación del generalísimo Kuropatkin no está quebrantada ni mucho menos.

La acogida hecha por el Zar al general Grippenberg fué muy fría, según ya se ha indicado.

Después de oír las explicaciones del ex-comandante del segundo ejército, Nicolás II declaró que participa de la opinión del general Kuropatkin.

Grippenberg salió muy abatido de la audiencia con el Zar.

Circula el rumor de que el soberano ordenará á ese general que vuelva á su puesto en los ejércitos de la Mandchuria, después de someterle á una amonestación severa.

Se habla de disonancias entre los generales Kuropatkin y Bilderling, actual comandante del segundo cuerpo de ejército de operaciones.

Stoessel en Constantinopla.—Ataques de los rusos.

Paris 20.

Se sabe que el general Stoessel llegó á Constantinopla á bordo del «San Nicolás». Desembarcó ayer á mediodía y estuvo conferenciando durante tres horas con el embajador de Rusia.

Anoche emprendió el viaje á Theodosia (Rusia meridional).

Desde Tokio anuncian que un parte oficial confirma la noticia de haber sido atacados por los rusos el centro y la izquierda del ejército japonés.

Los asesinatos de los agregados.

Paris 20.

La legación del Japón ha comunicado al público un despacho oficial del cónsul japonés en Che-fu.

En él confirma este funcionario la noticia de haber sido presos los marineros chinos asesinos de los agregados militares señores Cuverville y Gigelheim, y añade que el junco en que se cometió el crimen pertenecía á un judío norteamericano, nacido en Rusia, que había firmado una contrata para introducir provisiones en Puerto Arturo por cuenta de los moscovitas.

La escuadra rusa de refuerzo.

Paris 20.

A las cuatro y media de la madrugada ha pasado por la punta Sur de Langeland la tercera escuadra del Báltico, de siete navíos.

## Movimiento ruso envolvente.—Ataque de los japoneses rechazado.

Paris 20.

Parece que los rusos intentan envolver al ala derecha derecha de Kuroki. Continúan bombardeando algunas posiciones de los japoneses y éstos no les contestan, por considerar completamente inútil el gasto de municiones.

Un buque japonés ha capturado al «Powderam», inglés, con carga de carbón para Vladivostok.

## EXPEDICIÓN ANTÁRTICA DESAPARECIDA

Despachos de Buenos Aires dan cuenta de haber llegado á aquel puerto el crucero argentino Uruguay, que ha hecho un largo viaje por los mares antárticos, sin poder lograr noticias ni encontrar huella alguna de la expedición francesa que dirigía el doctor Charcot.

Según declaran los oficiales del crucero, tuvo el Uruguay un viaje muy accidentado para llegar á la latitud de 54 grados 57 minutos, viéndose obligado á navegar una distancia de 600 millas por entre los hielos, que tuvo que ir cortando á fuerza de máquina.

La expedición Charcot debía haber dejado en varios puntos señales de su paso, pero nada absolutamente encontraron ni vieron los exploradores argentinos.

En 31 de Diciembre último llegó el Uruguay á la isla de Laurie, saliendo en la noche del día siguiente, después de haber buscado inútilmente huellas ó señales de la expedición francesa.

Describen los oficiales del crucero con horror el encuentro, en medio de una densísima niebla, de un gigantesco témpano de hielo que estuvo cien veces á punto de hacer zozobrar el buque.

Después de enormes dificultades pudo llegar el Uruguay á la isla de la Decepción, cuyas playas fueron registradas minuciosamente sin descubrir huella alguna de la expedición Charcot.

Las observaciones hechas durante su viaje por la estación del crucero, confirman muchos de los descubrimientos hechos por la expedición de Gueuche, descubrimientos cuya corrección, como es notorio, disintió el Almirante argentino.

Respecto á los exploradores franceses, por cuya suerte reina viva y general ansiedad, tomen los oficiales argentinos que el buque en que navegaba la expedición Charcot se perdió probablemente durante el espantoso temporal que en los mares antárticos se desencadenó el día 4 de Abril y siguientes del año 1904.

## LA REVOLUCIÓN EN RUSIA

El futuro Ministerio.—Huelga de ferroviarios.—Las reformas.—Sigue la huelga.

Se indica en San Petersburgo para el cargo de presidente del futuro ministerio, al secretario de Estado, conde Solsky.

El Consejo permanente de los huelguistas proyecta emprender una activa propaganda para provocar la huelga general en el Transiberiano, aprovechando la circunstancia de haber suspendido el trabajo los empleados de la línea de Moscú á San Petersburgo.

Se trata también de aislar á esta capital por completo, destruyendo parte de las estaciones y vías.

Se asegura que los agitadores disponen de grandes cantidades de dinamita.

El comité de ministros ha emitido ya dictamen sobre las condiciones en que las administraciones rurales y urbanas podrán prestar su concurso para la elaboración de las leyes de reforma.

El sistema adoptado para la elección de representantes, resulta muy complicado y contiene muchas trabas burocráticas.

Es difícil que se satisfaga á los liberales. Con pretexto de reunirse para bailar cerca de la puerta de Nerva, los obreros de San Petersburgo celebraron ayer domingo una junta y acordaron proseguir la huelga extenderla y hacer propaganda en favor de las reformas.

El terror en Polonia.—3.000 ejecutados.—Hallazgo de bombas.

Reina el terror en Polonia. Se dice que en tres días han sido ejecutados tres mil presos en Lodz y Varsovia. Han encarecido extraordinariamente los víveres. Ha sido autorizado el aplazamiento de los protestos de letras hasta que se normalice el orden.

Hoy se ha proclamado en Brestan la ley marcial.

Las autoridades rusas han cogido en la frontera bombas, que no han sido examinadas todavía. Supónese que estaban destinadas á la perpetración de atentados en provincias.

Gorki.—La censura.—Gaponi exonerado.

Vuelve á circular en San Petersburgo el rumor de que será libertado pronto Gorki. Una circular del ministro del Interior prohíbe á la Prensa rusa hablar de los obreros, de las reformas políticas, del Ejército, de los sucesos del 22 de Enero y del atentado de Moscú.

El consistorio de San Petersburgo ha comunicado á la Prensa la exoneración de Gaponi, en su calidad de sacerdote, por decreto episcopal.

Se publica en los periódicos, por desconocerse el paradero del pope.

## El Rey en Segovia

S. M. el Rey, acompañado del marqués de Santa Cruz y del coronel Elorriaga, realizó ayer una excursión en automóvil á Segovia.

Don Alfonso XIII salió de Palacio á las doce del día y á las dos de la tarde llegó sin novedad á Segovia, á pesar de lo desapacible del tiempo y del temporal reinante en el Guadarrama.

Vestía S. M. uniforme de general de Artillería, y en cuanto llegó á la Academia de ese Cuerpo, formaron los alumnos y les pasó revista, y les mandó varias evoluciones que realizaron como veteranos.

S. M. felicitó al director y profesores y conversó con varios alumnos.

La noticia de la llegada del Rey cundió rápidamente y el vecindario adornó las casas mientras S. M. estaba en la Academia,

tributándole al salir de ella una ovación entusiasta.

Durante la revista ha nevado.

S. M. salió de Segovia á las cuatro y llegó á Palacio á las siete y veinte.

En otro automóvil iban el marqués de la Mina y los condes de Grove y Aybar.

## Desde Ferrol.

18 Febrero.

Cuerpo general.—Cesó en el cometido de eventualidades y queda en uso de licencia por enfermo, el teniente de navío D. Angel Fernández Pina.

Se ordenó al comandante de Marina de Bilbao, pasaporte para Ayamonte al teniente de navío de primera de la escuela de reserva don Enrique Enrile de la Mata.

Idem id. á el d. San Sebastián, que pasaporte para Vigo, con destino al Urania, al teniente de navío D. Luis García Cavada.

Infantería de Marina.—Cesó en la excedencia y se pasaporte para Santander, con destino á la segunda sección del Cuadro número 2, el capitán D. Juan Rodríguez Pita.

Fué pasaporte para Cádiz, destinado al primer regimiento, el teniente D. Rafael Soto Reguera.

Escriturantes.—Cesa en el Estado Mayor y pasa á la Jefatura de Armamentos del Arsenal el escribiente D. Manuel Argüelles Ríos.

De la Jefatura de Armamentos pasa á la Comisaría del Arsenal, el íd. D. Benigno Soutullo Cebreiro.

Cabos de mar.—Se remite á la Comandancia de Marina de Pontevedra, para su entrega al interesado, cédula de premio de constancia á favor del cabo de mar del puerto de Sanjénjo Luis Cereijo Díaz.

## INFORMACIÓN POLÍTICA

El presupuesto de Hacienda.

Pasado mañana, á las cuatro de la tarde, volverá á reunirse con el ministro y el subsecretario, la Junta de jefes de Hacienda para dejar ultimada la formación del presupuesto de dicho departamento.

El príncipe D. Carlos.

En el expreso de Barcelona llegó esta mañana á Madrid el príncipe D. Carlos, de regreso de la embajada extraordinaria que para Alemania le encomendó S. M.

En la estación le esperaban toda la Familia Real, los ministros y el gobernador civil, así como varios jefes y oficiales del Ejército.

En el mismo tren ha llegado el expresidente del Consejo, Sr. Silvea, quien cumplimentó á las reales personas.

Asuntos locales.

Una comisión de Salamanca, presidida por el Sr. Maldonado, subsecretario de la presidencia, ha visitado hoy al ministro de la Gobernación, para solicitar el pronto despacho de un expediente referente á un empréstito municipal para obras, que caso de solucionarse en breve, evitaría en parte el conflicto que se avecina en aquella capital, por la carestía de las subsistencias.

La Comisión visitó después al ministro de Hacienda para hacer idénticas peticiones, á fin de que se les faciliten medios para compensar las pérdidas originadas por la supresión de los derechos á trigos y harinas.

Reformas sociales.

También ha visitado hoy al ministro de la Gobernación el diputado catalán Sr. Soler y March, como presidente de las Federaciones agrícolas, Catalano-Baleares para entregarle una exposición en la que, después de un extenso preámbulo, piden la división de España en distritos, según se presente en ellos la cuestión social, para que cada uno elija los patronos y obreros

que formen su Instituto de Reformas Sociales y pedir la modificación del Instituto central de Madrid, y otras reformas.

Sigue preocupando al Gobierno el desenvolvimiento que pueda tener la actitud nuevamente adoptada por patronos y obreros del ramo de construcciones de Madrid, con motivo del laudo del Instituto de Reformas Sociales, y para procurar avenencias entre unos y otros, conferenciará el gobernador separadamente con representantes de ambas agrupaciones.

El ministro de Estado.

El viernes próximo llegará á esta corte el ministro de Estado, Sr. Villaurrutia.

El Arsenal de la Carraca.

El subsecretario de Hacienda y diputado Cortes por Cádiz, Sr. Viesca, conferenció ayer con el ministro de Marina sobre asuntos referentes al arsenal de la Carraca.

En la entrevista se trató, entre otros importantes asuntos, de un notable proyecto de obras en dicho Arsenal, propuesto por el senador por Cádiz, Sr. Lazaga.

Rumores infundados.

Una conferencia celebrada ayer por el ministro de Marina con el jefe del Gobierno, dió motivo á los que sueñan con la crisis, para echar á volar la especie de que los Sres. Villaverde y Cobián no estaban de acuerdo en la manera de apreciar la solución que debe darse al problema naval.

Semejante rumor carece en absoluto de fundamento, pues no solamente está conforme todo el Gobierno con los proyectos que el Sr. Cobián ha presentado ya á su aprobación, sino que aquél ha merecido unánimes y entusiastas elogios por el acierto con que ha sabido armonizar las necesidades de la Armada y de la defensa nacional con la situación del Tesoro.

Por ese lado, pues, es inútil pensar en la crisis.

## NOTICIAS

El día 25 del próximo mes de Marzo se celebrará en Madrid una gran corrida á beneficio de la Asociación de la Prensa.

Distinguidos revisteros taurinos han marchado á Andalucía con objeto de organizar esta fiesta, y, según noticias, que ya nos comunicó nuestro corresponsal en Sevilla, se cuenta ya con Minuto, Fuentes, Bombita y Machaquito.

Los dos primeros diestros fueron desde luego designados, habiéndose hecho un sorteo para completar los dos puestos restantes, resultando favorecidos los otros espadas.

Los toros pertenecerán á una acreditada ganadería andaluza, y todo hace esperar que la corrida de la Asociación de la Prensa será un acontecimiento taurino.

Ha cesado en la dirección de nuestro estimado colega El Correo, el distinguido é ilustrado periodista D. Daniel López, que tan excelente labor ha hecho al frente de dicho periódico.

Por la dirección de El Correo se ha hecho cargo su antiguo redactor, el exdiputado á Cortes don Modesto Sánchez Ortiz, que, después de larga ausencia, retorna, para regirla, á la redacción donde hizo sus primeras armas, preparándose á la meritoria campaña realizada al frente de La Vanguardia, de Barcelona.

Academia de la Historia.

En la última sesión de esta Academia, presidida por el Sr. Saavedra, se presentó el número del Boletín correspondiente al mes de Febrero; se aprobó un informe del Sr. Fita, y quedó sobre la mesa para discutirlo en la sesión inmediata, otro redactado por el Sr. Beltrán.

Durante la anterior semana han ingresado en la Caja de Ahorros 143.408 pesetas, por 1.709 impositores, de las cuales son nuevas 325, y se han

satisfecho por capital é intereses, 234.762 á solicitud de 616 imponentes, 241 de ellos por saldo.

Durante los cuatro últimos años de 1900, 1, 2 y 3 se han exportado por el puerto de Bilbao á la América latina productos por valor de pesetas 9.102.824, 5.533.377, 5.041.052 y 7.533.781 respectivamente, y se han importado 3.621.613, 3.573.634, 4.326.512 y 3.962.891 pesetas, resultando que aumentan la exportación é importación, aunque en mayor proporción aquélla que ésta.

Nuestro queridísimo amigo el redactor del Herald, D. Tesifonte Gallego, sufre en estos momentos la inmensa pena de haber visto morir en Montejo de Arévalo á su hermano Ismael, inteligentísimo agricultor, muy apreciado por cuantas personas le trataron.

Reciba nuestro querido compañero en la Prensa y su distinguida familia, el testimonio de nuestro pesar.

Anteojos ó óptica de precisión

Únicos que conservan y mejoran la vista, la aprobados por los mejores Doctores y Oculistas como garantía se dan á prueba, y no siendo satisfactorios á la vista, se devuelve el dinero los expone M. J. Dubosc, acreditado óptico establecido en esta corte hace treinta años. Para más detalles pídase el catálogo, que se da gratis.

## SUCESOS

Un detenido.

Por la Guardia civil del puesto de la Concepción ha sido detenido en el término municipal de Canillas, José Frutos González, por haber dado en riña, á su convecino Angel Sánchez López, dos puñaladas.

Un herido grave

Sebastián Pajares Pablo fué curado ayer en el Gabinete Médico del Barrio de Salamanca, de una herida punzante, de dos centímetros de extensión, en el codo izquierdo, que le fué producida en la calle de Torrijos por un individuo, que apeló á la fuga y que se conoce por el Varala.

El estado del herido es grave.

Intoxicación

En la Casa de Socorro del distrito de la Universidad fué curado ayer el niño de tres años Ricardo Ortega, de grave intoxicación, que se produjo tomando una cantidad de lejía.

En grave estado pasó á su domicilio, Princesa, 18, tercero.

Muerte repentina.

Un guardia de Seguridad, que se hallaba ayer tarde de servicio en el distrito de Buenavista, se sintió de pronto enfermo.

Conducido por su compañero al Gabinete médico del barrio de Salamanca, falleció á poco de ingresar en el benéfico establecimiento.

El desgraciado guardia, se llamaba Alejandro Rodríguez y tenía el número 397.

Impresioneado mi vida de mar

## El naufragio del "Pizarro"

Joaquín María Lazaga

CONTRALIBRANTE

Segunda edición

Se vende al precio de UNA PESETA en la librería de Fernando Fe, Carrera de San Jerónimo, 2; en la de San Martín, Puerta del Sol, 6, y en la Administración de este periódico, Veneras, 5.

A los pedidos de provincias se cargará el importe del franqueo y certificado.

Imp. del FOMENTO NAVAL, Veneras, 5

Junta de Fomento Naval

# Montepío Naval

Veneras, 5

MADRID

Comenzó á funcionar el 1.º de Enero de 1905.

Exceso de garantía: 125 000 PESETAS

Depositario: El Banco de España

Presidente del Consejo de Administración

Excmo. Sr. Duque de Veragua

El MONTEPIO NAVAL facilita, por la cuota de 5 pesetas mensuales, durante 120 meses, al término de los doce años de inscripción:

NOTE á los hijos.  
CREDITO para establecerse.  
CAPITAL para convertirse de obreros en patronos.  
RETIRO para la vejez.

Director-Gerente: Excmo. Sr. D. José López Pérez

El Montepío Naval permite hasta á los obreros más humildes que pagando media cuota de 2,50 pesetas al mes, durante 120 meses, logren á los 12 años, un capital importante que les asegure medios de vida.

Concesiones especiales á los muertos en campaña, á los inutilizados en el trabajo ó en la defensa de la Patria y á los obreros sin recursos temporalmente.

Personas á quienes alcanzan los beneficios del Montepío Naval:

- 1.º A los marinos de guerra y mercantes.
- 2.º A los pescadores.
- 3.º A los obreros de mar.
- 4.º A los que se dediquen á las industrias que se relacionen con el mar.
- 5.º A los que se afilien como socios en la Junta permanente de Fomento Naval, sea cualquiera la provincia en que residan y la profesión que tengan.
- 6.º A los que dependan por razón de parentesco ó de industria de las personas determinadas en los números anteriores.

Para más informes, dirigirse al Director-Gerente.

NOTA.—Se admiten Agentes con referencias sólidas.

